

En la última parte de la serie de sermones *Juzgando a Otros* (que ustedes no han escuchado todavía) hemos hablado un poco sobre lo que el apóstol Juan sobre el tipo de relación que debemos tener en el Cuerpo de Cristo. Pero hemos terminado esa serie de sermones sin hablar sobre esto en profundidad. Y por eso yo pensé que sería bueno hablar sobre esto en el sermón de hoy. El título del presente sermón es *Viviendo el Amor de Dios*. Vamos a leer sobre esto en los libros que Juan escribió. Esto es lo que vamos a leer en el presente sermón.

Vayamos a 3 Juan primero. Vamos a leer empezando con su último libro hasta llegar a 1 Juan. Juan escribió mucho sobre este tema. Porque lo de juzgar a otros tiene que ver con las relaciones. La familia de Dios tiene que ver con las relaciones. La ley de Dios tiene que ver con las relaciones. Y tenemos que aprender a vivir de acuerdo con ese el camino de vida que produce relaciones correctas. Esto está en la ley de Dios. Pero como seres humanos cuando se trata de juzgar a otros podemos ser bastante duros a veces. Es difícil de ver nuestra naturaleza carnal en la manera cómo juzgamos, porque, como Cristo dijo, nuestra tendencia es juzgar según la carne, físicamente, y no según la palabra de Dios. Juzgamos en la carnalidad y no solemos hacer esto con un espíritu correcto, esforzándonos por estar en unidad y en armonía con Dios y de acuerdo con la voluntad de Dios. Hemos hablado sobre esto en esa serie de sermones.

El objetivo de juzgar, la actitud que debemos tener es la de desear que otros se salven. Cristo no vino a este mundo para condenar al mundo, en lo que se refiere al juicio. Él vino para salvar y para mostrar al mundo el camino de la salvación. Y así es como debemos ver unos a otros en el Cuerpo de Cristo. Debemos reflejar eso en nuestra manera de pensar, si queremos realmente que todos sean salvos. Porque la realidad es que hemos sufrido muchas pérdidas a lo largo del camino. La Iglesia ha sufrido muchas pérdidas. Durante los últimos 2.000 años muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos. La mayoría de los que han sido llamados ha quedado en el camino. El viaje ha sido demasiado difícil para ellos. Los tirones de la carne han sido demasiado fuertes para ellos. Al menos en su mente.

Y todo esto es una cuestión de compromiso, es una cuestión de decidir: “Esta es mi vida. Esto es lo que quiero”. Usted tiene que luchar por ello. Esto no es algo que usted tiene solo porque usted ha empezado ese proceso, porque usted asiste a las reuniones del Sabbath y celebra los Días Sagrados, porque usted sigue una rutina y hace todas esas cosas. Esto es algo que tiene que ser parte de su vida cotidiana, algo que tiene que ver con cómo usted trata a los demás, con cómo usted piensa.

Es muy importante que pensemos de la manera correcta a ese respecto dentro del Cuerpo de Cristo, que tengamos una actitud de perdonar a los demás, una actitud de no tener nada en contra de los demás, porque queremos ver a los demás tener éxito en todo esto. No queremos poner las cosas más

difíciles para los demás. Pero a veces juzgamos a los demás con severidad, les guardamos rencor por algo que hicieron. Esto es lo que hacemos los seres humanos por naturaleza. Si alguien nos ofende o dice algo que no nos gusta, si tenemos algún roce con alguien y nos ofendemos debido a cosas de nuestro pasado quizá, debido a cosas que hemos experimentado en nuestras relaciones con nuestras familias físicas, en nuestra comunidad. Sea eso lo que sea. Cargamos con nosotros una mochila llena de piedras, de las experiencias que hemos tenido en la vida. Esas cosas moldean y forman nuestra manera de pensar. Y si no tenemos cuidado, traemos esto a Iglesia de Dios y tratamos unos a otros de una manera que no es correcta.

Y eso es lo que tenemos que vencer. Eso es lo que tenemos que superar. Tenemos que dejar todo esto atrás. Tenemos que trabajar en eso. Esto no es algo que sucede así nomás. Usted tiene que trabajar en eso. Usted tiene que clamar a Dios por Su ayuda porque usted está luchando contra su propia naturaleza. La batalla está en su mente. Y usted debe pedir a Dios que le revele las cosas que usted no puede ver. Porque todos tenemos cosas que no podemos ver todavía. Cada uno de nosotros en esta habitación, cada uno de nosotros que está escuchando esto, todos tenemos cosas en nosotros que no podemos ver todavía, que Dios no nos ha mostrado todavía. Y eso seguirá siendo así hasta que muramos o hasta que seamos transformados. Esa es la realidad de la vida.

Hay cosas en nuestra naturaleza que Dios nos ayuda a ver con el tiempo. Ese es parte del proceso de perfeccionamiento. Es por eso que me encanta el ejemplo sobre del proceso de refinación del oro y la plata, que son calentados para que las impurezas suban a la superficie. Nosotros pasamos por pruebas, a veces pruebas de fuego, para que las impurezas suban a la superficie. Pero a veces las impurezas vuelven a bajar porque no hacemos nada al respecto. Usted no puede verlo hasta que pasa por esas pruebas y las impurezas suben a la superficie. Y entonces es cuando usted tiene que tratar con eso, porque entonces usted puede verlo. Cuando las cosas salen a la superficie a causa de algún incidente, a causa de algo que sucede en nuestra vida y entonces podemos ver algo, lo importante es cómo lidiamos con eso entonces. ¿Luchamos contra eso? ¿Nos esforzamos por vencerlo, por deshacernos de esto? Y ahí es donde tenemos que clamar a Dios.

Nuestras vidas consisten en clamar a Dios para que Él nos ayude a ver las cosas para las que estamos ciegos, las cosas que no podemos ver. Porque esas cosas siempre van a estar allí. Esto es parte del proceso de purificación. Como la plata y el oro. Porque a veces impurezas enormes salen a la superficie al comienzo de su llamado, porque hay muchas cosas que usted tiene que cambiar. Usted entonces cambia las cosas más grandes al principio, pero usted todavía no puedes ver las cosas más pequeñas. Pero a medida que pasa el tiempo, mientras usted trabaja en las cosas más grandes, Dios trae otras cosas a la superficie para que usted pueda trabajar en ellas, para que usted pueda deshacerse de un montón de esas cosas, las cosas más pequeñas que son difíciles de ver. Pero usted tiene que deshacerse de las cosas más grandes primero para poder ver las cosas pequeñas que están debajo de las grandes. Y este es un proceso que dura toda la vida.

Y esto es muy importante cuando se trata de nuestra actitud los unos hacia los otros. ¿Vemos los unos a los otros como hijos de Dios realmente? Porque si vemos los unos a los otros como personas que

pertenecen a Dios seremos mucho más cuidadosos sobre cómo pensamos unos de otros, sobre cómo unos a otros, sobre cómo tratamos unos a otros. No nos sentiremos ofendidos por lo que nos dice o hace otra persona. Por sea lo que sea que a veces sucede en las relaciones. Debemos perdonar. Y cuando aprendemos esto, entonces nos damos cuenta de que no podemos tener nada en contra de nadie. Y si tenemos algo en contra de alguien, estamos pecando.

Usted no tiene derecho a no perdonar a alguien. Nunca, nunca, nunca. Usted no tiene derecho a retener el perdón a alguien en el Cuerpo de Cristo. Sin importar si el que le ha hecho algo le dice “lo siento” o no. Esto da igual. Da igual lo que hagan los demás. Quizá ellos tengan algo contra usted. Es posible que usted dijo que algo a otra persona que para ella es difícil de superar y esa persona está luchando contra esto. Pero usted quiere que esa persona tenga éxito en esto, usted quiere que ella venza eso. Usted no quiere que las cosas sean más difíciles para esa persona. Pero muy a menudo les ponemos las cosas más difíciles a las personas.

Vayamos a **3 Juan 1 - EL anciano al muy amado Gaio, al cual yo amo en verdad**. Me encanta la forma como esto comienza aquí: “...a quien amo en la verdad”. Esto dice mucho. Porque es en la verdad que podemos tener la verdadera comunión y no solo amistades. Hay muchas personas que tienen amistades en la Iglesia de Dios. Todos se convierten en sus amigos, o ellas tienen muchos amigos en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Pero eso no es lo mismo que tener comunión.

La comunión en la Iglesia de Dios es algo espiritual. La comunión es algo que compartimos unos con otros a nivel espiritual, como familia, es cómo vemos unos a otros, es cómo pensamos los unos de los otros. ¿La amistad? Eso es algo que existe en el mundo. Pero debido a que lo que tenemos es único, debido a que las personas se esfuerzan por tratar unas a otras de mejor manera, podemos entablar amistades en la Iglesia. Pero solo amistad no es suficiente. De ninguna manera. En la Era de Filadelfia había mucha amistad en la Iglesia. Eso es lo que significa “filia”. Filia es un amor fraternal. Pero esto no es suficiente en la Iglesia de Dios. Tenemos que tener el amor de Dios. Tenemos que crecer en eso. Esto es algo que parece simple, pero vivirlo no es nada sencillo.

**... a quien amo en la verdad.** Esto es mucho más fácil cuando cada uno de nosotros se esfuerza por permanecer en la verdad. Porque cada vez que alguien comienza a alejarse de la verdad, la basura entra en el Cuerpo de Cristo. Esto causa dolor y sufrimiento en el Cuerpo de Cristo. Esto hace con que la comunión sea mucho más difícil. Porque tenemos que tener la misma mente que Dios y Su Hijo. Y si no tenemos la misma mente no podemos tener una verdadera comunión. Espero que ustedes entiendan esto, porque esto dice mucho a nivel espiritual.

**Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud...** Ese debe ser nuestro deseo los demás, que todos prosperen. Queremos ver a todos prosperar. No solo a nivel físico. Que tengamos éxito, que prosperemos poder mantener a nosotros mismos y a nuestras familias. Pero también espiritualmente. Queremos ver unos a otros prosperar espiritualmente, crecer espiritualmente.

Para mí, una de las cosas más gratificantes en servir a la Iglesia de Dios es ver los cambios y el crecimiento en la vida de las personas. Yo veo esto. Yo veo la diferencia entre el año pasado y este año. El año los sermones fueron un poco más enérgicos. Pero Dios sigue perfeccionándonos y ayudándonos a enfocarnos en las cosas en las que Él quiere que nos enfoquemos en nuestras vidas. Yo puedo ver los cambios, el crecimiento, lo cercano que estamos unos de los otros. Y esto es algo asombroso, es algo hermoso. Yo he visto a personas pasar por pruebas en su vida el año pasado, lidiar con las dificultades y seguir luchando. ¿Cómo no respetar esto, como no estar contento con esto? ¡Ver los unos a los otros seguir luchando! Porque esto no es fácil. Porque ahí afuera todo está en contra de nosotros. Vivir de acuerdo con ese camino de vida en el mundo no es fácil. Por supuesto que no es fácil. Pero me encanta ver a las personas seguir luchando. Porque he visto a cientos, a miles de personas (que yo he conocido personalmente), que han abandonado la Iglesia de Dios. Y eso duele. Pero es algo hermoso ver a las personas quedarse y seguir luchando. Y eso nos acerca más, en la verdad.

**... así como tu alma está en prosperidad. Ciertamente me gocé mucho cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, así como tú andas en la verdad.** Ellos escribían a diferentes personas, enviaban cartas a diversas regiones. Ellos no podían viajar como nosotros hoy. No podían desplazarse tan libremente, tan fácilmente como nosotros hoy. Subimos a un avión y vamos a otros lugares, vemos a las personas personalmente. Aunque hay ciertas partes del mundo a las que yo no puedo viajar en estos momentos. En las que yo soy “persona no grata”. Y como yo no puedo ir a esos lugares yo dependo de lo que los demás me informan sobre lo que está sucediendo allí. Y esto era lo mismo para ellos entonces, ellos escuchaban de que las personas seguían peleando, seguían creciendo en la verdad, seguían venciendo y superando varias batallas. Y esto es algo estupendo.

Él dice: **Ciertamente me gocé mucho cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, así como tú andas en la verdad.** Porque esa es la única manera de tener la verdad. usted tiene que andar en ella. Usted tiene que vivirla. Esto tiene que ser evidente en su vida.

**No tengo yo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad.** ¡Que bello! ¡Que hermoso es esto! Porque como he dicho, desde que PKG comenzó, cientos de personas han venido y se han ido. ¡Esto es increíble! Personas que tuvieron la oportunidad de ser parte de esto, de compartir con ustedes. Algunos no quedaron mucho tiempo, otros quedaron más tiempo. Y entonces ciertas cosas salieron a la superficie y ellos tomaron decisiones equivocadas y se fueron.

Es caminando juntos en la verdad, como una familia, la familia de Dios, que seguimos creciendo. Y eso es algo hermoso espiritualmente. Es algo que nos encanta ver el uno en el otro, algo que debe fortalecernos en la familia que tenemos.

**2 Juan 1.** Estoy leyendo esto de esa manera con un propósito. **EL anciano á la señora elegida y á sus hijos, á los cuales yo amo en verdad...** ¿Saben por qué él dice esto de esa manera? Porque usted no puede amarlos si ellos no están en la verdad. Dios no puede amar a las personas si ellas no están en la verdad. Esto es lo que pasa con el mundo ahora. Dios todavía no está dando Su amor al mundo. Dios

todavía no está mostrando Su misericordia, Su bondad, Su favor y Su gracia al mundo. Él está mostrando todo esto a ustedes ahora. Para el mundo esto vendrá en otros tiempos y no ahora. Dios no puede dar esto al mundo ahora. Las personas en el mundo todavía no tienen una relación con Dios, pero nosotros sí. Podemos tener una relación con Dios. Y es por eso que esto es tan increíble. "...a quien yo amo en la verdad". Porque tan pronto como una persona se aleja de la verdad, usted ya no puede amarla de la misma manera. Esa persona ya no podrá recibir su amor por ella de la misma manera. Es la verdad, la verdad de Dios, que nos mantiene unidos. De verdad. Esto es su fortaleza, es su poder. Esto es lo que le da confianza y audacia.

Cuando Dios nos dice "sé fuerte y ten valor", de eso se trata. Se trata de lo que usted sabe. Se trata de lo que Dios le ha dado en su mente para que usted pueda saber y tener esa confianza y esa audacia. Porque usted sabe lo que sabe y nada puede sacudirle. Esto lo que nos da aliento, nos da valor, esto es nuestra fortaleza, es lo que nos enaltece. Porque usted conoce el camino de vida de Dios y nada puede interferir en eso. Ninguna batalla, nada que le pasa. Esto le da más ganas de luchar por lo que usted tiene, por lo que Dios le ha dado. Y esto es algo hermoso.

**...y no yo solo, sino también todos los que han conocido la verdad.** Así es como todos podemos ser una familia en el Cuerpo de Cristo. **Por la verdad que está en nosotros.** Él dice esto una y otra vez. Se trata de la verdad, de la presente verdad que tenemos. Porque esto cambia. Es por eso que yo estoy escribiendo un nuevo libro. Porque han pasado tantas cosas en los últimos diez años que mucho de lo que ha sido escrito antes ahora es obsoleto. De verdad. Dios nos ha revelado más comprensión sobre ciertas cosas. Y si no hubiéramos pasado por eso, yo no podría ver lo que veo ahora. Así es como Dios trabaja.

Esto es como en el proceso de depuración del oro y de la plata. Las impurezas suben a la superficie. Y hasta que esas cosas son traídas a la superficie uno no se puede verlas. Y lo mismo ocurre con la verdad de Dios, con el camino de vida de Dios y con todo lo que Dios nos ha dado. Así es como Dios está trabajando con nosotros ahora, Dios nos está enseñando esas cosas. Dios no lo pone todo de golpe en nuestra mente. Hay cosas por las que Dios nos permite pasar para que podamos aprender de ellas y tomar decisiones a medida que avanzamos.

Como lo que pasó en el 2012, en ese período de tiempo. De hecho, lo que ha pasado desde 2008. 2008 fue un año muy importante para la Iglesia de Dios, un año muy importante, porque lo que pasó entonces marcó el ritmo para diversas personas. Hubo personas que fueron juzgadas entonces, y que no seguirían adelante por mucho más tiempo. Ellas llegaron a 2012 y 2013 y luego se fueron. Dios las echó a causa de su actitud hacia lo que sucedió en 2008, hacia lo que Dios estaba revelando; que Cristo iba a regresar en un Día de Pentecostés y no en una Fiesta de las Trompetas. ¡Increíble! La presente verdad.

Esto ha sido así. Y desde entonces Dios nos ha revelado tantas cosas, muchísimas cosas, espiritualmente. Es difícil mantenerse al día con todo esto. De verdad. Y es por eso que ahora que estoy escribiendo este cuarto libro (¡Quién lo hubiera pensado!) yo miro a los otros tres y me gustaría

poder usar algunas partes de ellos para ponerlo más fácil a los traductores. Pero yo no puedo hacer esto porque las cosas tienen que ser actualizadas y rectificadas debido a dónde estamos ahora. Hemos crecido mucho desde entonces y vemos las cosas más claramente. Y hay cosas nuevas que Dios está mostrando ahora que estoy escribiendo el capítulo 6. ¡Esto es increíble! Pero no hemos podido ver esas cosas hasta que hemos pasado por todo lo que hemos pasado.

Este es un proceso de crecimiento. Esto es como la construcción de un edificio. Usted pone un bloque de cemento, una hilera de ladrillos o lo que sea, pero tiene que poner una hilera a la vez. Usted no puede comenzar a construir por el tejado. Porque, ¿en qué base lo pondría? Usted debe comenzar a construir desde abajo y seguir construyendo una hilera sobre la otra. Y entonces usted puede ver lo que está haciendo, lo que ha construido, la belleza de lo que está siendo edificado. Usted puede comenzar a visualizarlo cada vez más, y usted sigue construyendo.

Y esto es lo mismo para nosotros. Es por eso que me encanta lo de la presente verdad. Yo quedo admirado cuando pienso en los primeros apóstoles. Ellos no tenían - ni más remotamente - lo que tenemos hoy. Y solo tenemos todo lo que tenemos debido a los tiempos en que vivimos, debía a que Cristo está a punto de regresar. Y debido a eso, Dios nos está dando más, porque estas cosas deben ser reveladas para que cuando Cristo venga la base principal de todo esto haya sido establecida y podamos avanzar hacia una nueva era.

Yo estoy ansioso por hablar de las cosas que estoy escribiendo en el capítulo 6. Es difícil para mí contenerme.

**Por la verdad que está en nosotros, y será perpetuamente con nosotros: Sea con vosotros gracia, misericordia, y paz de Dios Padre...** ¿No es esto algo importante que debemos desear unos a otros? No solo Juan, que era un apóstol y deseaba esto a aquellos a quienes les estaba escribiendo, pero debemos desear esto a todos, a cada uno de nosotros. **... de Dios Padre y del Señor Josué el Cristo, el Hijo del Padre, en verdad y amor.**

Es sorprendente lo cuánto Juan insiste en esas cosas. Juan escribió sobre esto en sus cartas, en 1, 2 y 3 Juan, porque este es un importante proceso de crecimiento espiritual. La Iglesia de entonces, en la década de 90 D.C... Aunque no se sabe al cierto cuando Juan escribió esto aquí, pero sabemos de las cosas por las que él pasó entonces, porque la Iglesia había crecido y Dios estaba revelando cada vez más sobre las cosas en las que nos estamos enfocando ahora con respecto a la Iglesia, sobre dónde necesitamos estar espiritualmente en nuestra relación unos con otros. Porque Juan les escribió sobre esto. Esto es de lo que Juan está hablando aquí. Pero él insiste en hablar sobre la verdad, una y otra y otra vez, porque no podemos acercarnos más y crecer en el amor de Dios si no tenemos la verdad, que es la base sólida en la que podemos seguir edificando, si no estamos arraigados en la verdad, porque estamos de acuerdo con Dios, estamos en con Dios, que es lo que representa el Día de la Expiación.

**Versículo 4 - Mucho me he gozado, porque he hallado de tus hijos, que andan en verdad, como nosotros hemos recibido el mandamiento del Padre. ¡Increíble! Y ahora te ruego, señora, no**

**como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos á otros.**

A veces las personas se confunden cuando se habla de “un nuevo mandamiento”. Porque ese mandamiento no es nada nuevo. ¿Cómo puede esto ser algo nuevo si es algo antiguo? ¿Que hay de nuevo en esto? Hemos hablado sobre y sabemos qué significa. Cristo dejó muy claro a la Iglesia de Dios qué significa esto, que tipo de amor es este. Este es un tipo de amor que se sacrifica. No se trata solamente de obedecer la ley del Antiguo Testamento sobre cómo tratar unos a otros. Esto es algo que va más allá porque revela el tipo de amor que Josué mostró por nosotros. Él estaba dispuesto a sufrir, a ser golpeado hasta quedar irreconocible. Una lanza fue clavada en su costado y su sangre fue derramada para cumplir el papel del Pesaj y morir por nosotros. Increíble.

Él revela que ese es el tipo de amor que necesitamos tener; un amor que se sacrifica. Si no nos estamos sacrificando no estamos amando con el amor de Dios. ¿Y sabe qué es lo que usted tiene que sacrificar la mayoría de las veces? ¿Sabe cual es la ofrenda hecha por fuego, lo que usted tiene que ofrecer en el fuego? Es por eso que me encanta lo que Levítico 23 dice que ellos tenían que hacer a cada Día Sagrado. Ellos tenían que ofrecer a Dios una ofrenda hecha por fuego. Porque esto tiene que ver con el sacrificio. Esto tiene que ver con estar dispuestos a pasar por el fuego, a pasar por lo que sea que tengamos que pasar para ser purificados, para cambiar y ofrecer lo que es agradable a Dios, porque nos estamos sacrificando. Y lo que más sacrificamos es nosotros mismos, es nuestro “yo”, es lo que está en nuestra mente. Usted tiene que luchar contra su carnalidad. Usted tiene que decir no a su carnalidad. Usted tiene que sacrificar lo que su “yo” quiere hacer, usted tiene que decir no a su “yo”, a todo lo que no está de acuerdo con Dios. Y usted tiene que crecer en esto.

Hay cosas en las que yo sigo creciendo. Usted puede ver que usted se vuelve cada vez más y más limpio en su vida en ciertas cosas, usted se da cuenta de que “yo no quiero eso. Yo quiero sacar esto de mi vida. Tengo que decir no a esto. Tengo que cambiar y pasar a otro nivel, para que Dios pueda revelarme más cosas sobre mí mismo”. Y esto es algo que nunca se detiene mientras estemos en este cuerpo físico.

Ese es un tipo de amor que se sacrifica. Y lo que más tenemos que sacrificar es a nuestro “yo”, es lo que nuestro “yo” quiere. Porque somos egoístas. Cada uno de nosotros en esta habitación es egoísta. Y el egoísmo es algo muy feo. De verdad. Cuando el “yo” quiere las cosas a su manera, cuando el “yo” no está contento, cuando no está a gusto, uno se pone de mal humor. Esto me pasa a menudo. Y yo no sé si es porque me estoy haciendo mayor o porque he crecido y ahora puedo comenzar a ver cosas que yo debería haber visto hace mucho tiempo, pero que no podía ver, no podía lidiar con ellos. Yo no lo sé. Pero cada vez que usted se enoja por algo, piense en esto. Esto debería ser algo automático. ¿Por qué? Porque esto es su “yo”. Las cosas no están yendo como a su “yo” le gustaría. Y no estoy contento con esto”. ¿Y por qué no? Porque es su “yo”.

Y solo nosotros mismos podemos controlar esas cosas. Si usted no está contento con algo, la culpa es solo suya. De verdad. Si usted no está contento con algo, usted no puede culpar a nadie más. En sea lo que sea en la vida, su reacción a algo está bajo su control.

Nadie más controla sus reacciones. Y esto es algo increíble de entender. Cuando usted salga de aquí hoy, no tardará mucho tiempo para que y algo va a suceder que no será como usted lo desearía, de una manera que le haga sentirse más cómodo, más contento. O por lo menos esto es lo que usted cree. Esto va a suceder. La cuestión es si usted puede ver esto o no cuando sucede. Y si usted puede verlo, usted puede comenzar a intentar controlarlo. Porque es difícil controlar nuestra naturaleza. De verdad. Usted tiene que pedir a Dios que le ayude, usted tiene que pedir a Dios Su espíritu, Su ayuda para poder lidiar con esto, para poder controlarlo.

**Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos á otros. Y este es amor... Agapé.** El amor de Dios. Este es el tipo de amor que Dios desea que comencemos a vivir. Y no podemos vivir eso si no estamos en la verdad, porque necesitamos tener el espíritu de Dios en nosotros para poder experimentar esto. Y si no estamos en la verdad...

Es por eso que Juan insiste en esto una y otra vez. Si no estamos en la verdad, entonces algo tiene que cambiar en nosotros rápidamente. Porque nos estamos separando del flujo del espíritu de Dios y necesitamos el flujo del espíritu de Dios en nosotros, continuamente en nuestra vida, para que podamos experimentar esto, para que podamos vivir esto hacia los demás. Para vivir esto a la manera de Dios, para que ese tipo de amor sea transmitido a través de nosotros. No nuestro amor. No tenemos ese tipo de amor en nosotros mismos. Solo tenemos esto debido al espíritu de Dios. Y esa es la gran diferencia. Cuanto más cerca estamos de Dios, cuanto más clamamos a Dios para que Dios habite en nosotros, para que el espíritu de Dios habite en nosotros, más rápido podremos atrapar a nuestro “yo”, ver a nuestro “yo” en ciertas cosas en nuestra vida y decir: “No. Yo no voy a hacer eso. No voy a ceder ante esto.” Sea lo que sea.

**Y este es el amor (el amor de Dios) que andemos según Sus mandamientos. Este es el mandamiento: Que andéis en él, como vosotros habéis oído desde el principio.** De eso se trata. Se trata de sacrificarnos. Eso es lo que hemos escuchado desde el principio, esto fue lo que Cristo nos dijo hace casi 2.000 años, ese es el tipo de amor que debemos tener en nuestra vida. Debemos amar a los demás como él nos ha amado. ¿Y cómo él nos ha amado? Sacrificándose, entregando a sí mismo totalmente, no haciendo su propia voluntad, pero haciendo todo para el bien de los demás, para ayudar a los demás.

**Porque muchos engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Josué el Cristo viene en la carne.** Y antes la Iglesia no entendía esto. La Iglesia no entendía esto en la Era de Filadelfia. La Iglesia no entendía esto en la Era de Laodicea. No entendía qué significa esto, de qué se trata. ¿Cómo usted confiesa que Josué el Cristo viene en la carne? Y esto no ha sido traducido de la manera correcta. En ninguna traducción de la Biblia. Esto no se confiesa con palabras. Esto puede ser reflejado en las palabras que usted dice, pero usted confiesa que Cristo viene en carne por su



comportamiento, por la forma en que usted vive. No porque usted dice cosas que son “espirituales”. Usted confiesa que Cristo viene en la carne por la manera en que usted vive. De eso se trata. Esto es todo lo contrario de negar que Cristo venga en la carne.

Esa palabra ha sido mal traducida. No es la palabra correcta. Nosotros nos esforzamos por usar palabras que se acercan lo más posible a lo que está escrito en la Biblia originalmente, para que las personas puedan entender cuando leen esas cosas. Pero “si no confesamos”, esto es lo mismo que “negar, no permitir” que Cristo venga en la carne. Negar que Cristo venga en la carne significa que no permitimos que Cristo viva en nosotros, que no estamos viviendo lo que deberíamos estar viviendo. Y si no permitimos que Cristo viva en nosotros no estamos confesando que Cristo viene en la carne en nuestra vida. De eso se trata. Juan dice esto de diferentes maneras en diferentes ocasiones. Pero esto es de lo que se trata, de si permitimos o no que el espíritu de Dios venga continuamente en nuestra vida. ¡Por fue para esto que Josué el Cristo murió!

Él murió como nuestro Pesaj para que nuestros pecados puedan ser perdonados, sí. Pero después él resucitó como nuestro Sumo Sacerdote para poder continuar viniendo a nuestras vidas espiritualmente. Ese es el propósito. Para que Dios pueda tener una relación con nosotros. Porque solo así podemos tener una relación correcta y verdadera con Dios. Es a través de Su espíritu que habita en nosotros. Y es por eso que queremos ese poder, queremos esta vida fluyendo en nosotros continuamente, para que podamos ver y comprender las cosas, para que podamos lidiar con las cosas a medida que avanzamos espiritualmente. Y no ceder a la carnalidad y a nuestro “yo”.

**Este tal el engañador es, y el anticristo.** Me encanta la forma como Juan describe esto. Porque él dejó muy claro qué significa ser un anticristo. Esto es cualquiera que lucha contra Cristo, contra el propósito de su muerte. Y si pecamos, si cedemos al pecado, si cedemos al egoísmo, si hacemos daño a los demás en nuestras relaciones porque no les perdonamos...

Porque en el pasado (espero que esto ya no suceda hoy) algunas personas durante la Fiesta guardaban rencor a otros y esto se podía notar. Ellas no podían esconderlo. Hay cosas en la vida que no se puede ocultar. Y sea de donde sea que esto venga, sea esto lo que sea, esto no debe existir entre nosotros. ¿No perdonar a los demás? ¿No perdonar una ofensa, o algo que supuestamente fue una ofensa? ¡Porque a veces nos ofendemos fácilmente por ciertas cosas y la otra persona ni siquiera lo sabe! ¡Uno no sabe que lo que hizo nos ofendió! Pero usted piensa que sí y los juzga de acuerdo a esto, usted guarda rencor a esa persona. ¡Que cosa tan horrible!

Y lo que hacemos entonces es que comenzamos a... Esto es como el cordón umbilical, a través de la cual la sangre llega al feto. Nosotros estamos en el útero. No hemos nacido todavía. Estamos en el útero. Y si comenzamos a impedir el flujo del espíritu de Dios, esto es como hacer un nudo en el cordón umbilical, porque entonces el feto comenzará a sufrir. Y si hacemos eso con el espíritu de Dios, comenzamos a sufrir espiritualmente y podemos cometer suicidio espiritualmente, quedamos separados del flujo del espíritu de Dios y nos quedamos dormidos espiritualmente. Toda la Iglesia se quedó dormida durante la Era de Laodicea. Yo me quedé dormido en la Era de Laodicea. Todos nosotros, que pasamos por esto, ¡hasta el último de nosotros!, nos quedamos dormidos espiritualmente. Y los que no

han pasado por esto, si ustedes hubiesen estado allí, ustedes hubiesen quedado dormidos espiritualmente también. Porque esto sucedió a toda la Iglesia. Y Dios permitió que esto sucediera a la Iglesia con el propósito de enseñarnos algunas de las lecciones más importantes de nuestra historia. ¡Increíble!

Tenemos que ser parte de la familia de Dios. Tenemos que llegar a un punto en el que podamos transformados completamente a espíritu y poder nacer, para tener lo que nos ha sido garantizado. Porque en esta vida física usted puede tener el espíritu de Dios, usted puede servir a Dios fielmente por cientos de años en ese cuerpo físico, por 800 años, pero usted puede arruinarlo todo en un solo año si usted se queda dormido espiritualmente, si usted comienza a apagar el espíritu de Dios en su vida por la razón que sea, por sea lo que sea que suceda en su vida. Esta es la razón por la cual tantos se han ido por el camino equivocado en la Iglesia de Dios. Decenas de miles de personas que se han ido por el camino equivocado, han quedado dormidas. Personas que se han marchado después de que Dios les diera una segunda oportunidad, después de ser despertadas. ¡Esto es algo que no me cabe en la cabeza! El espíritu de Dios viene en la carne. Y el pecado es algo horrible. Es por eso que debemos temer a Dios, debemos temer hacer cualquier cosa que nos separe del espíritu de Dios, que nos separe del flujo del espíritu de Dios. Como puede pasar con el cordón umbilical. No podemos ver esto, pero esto está ahí. Lo sabemos. Porque si usted sabe que usted está en la verdad, si usted tiene esa confianza y audacia, si usted está en unidad con eso y se esfuerza por hacer lo que Dios nos dice en los sermones que Dios nos da, esa información que Dios nos da para que podamos tener más audacia y, porque usted sabe dónde usted está en esas cosas. Increíble. Y si usted no está totalmente seguro de esas cosas, Dios se lo mostrará con el tiempo. Porque a veces al principio es un poco más difícil, porque este es un proceso de crecimiento.

Y esto es agapao, **que andemos según Sus mandamientos. Este es el mandamiento: Que andéis en él, como vosotros habéis oído desde el principio.**

**Versículo 7 - Porque muchos engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Josué el Cristo ha venido en carne. Este tal el engañador es, y el anticristo.** ¿Y por qué ellos son engañadores? Porque ellos están en contra de Cristo, porque están sofocando el espíritu de Dios, no están dejando que el espíritu de Dios venga a ellos, porque están haciendo algo que está mal, porque hay algún pecado en su vida. Porque hay algo con el que ellos no están lidiando con el que deberían lidiar, algo que ellos lo saben, pero lo niegan y simplemente no están lidiando con esto, no están luchando contra esto. Ellos simplemente están dejando que esto ocurra. Sea lo que sea,

Algo físico quizá. Sea lo que sea. Quizá están siendo negligentes en su vida de oración. Usted no puede tener una relación con Dios sin una vida de oración. ¿Qué pasa si usted no está clamando a Dios, si no está pidiendo a Dios que intervenga, que le ayude, si usted no está pidiendo a Dios perdón por sus pecados día tras día? Debemos poder ver cosas que estamos haciendo mal en nuestras vidas. Usted debe poder ver las cosas que está haciendo mal en su día a día. Usted debe poder ver cuando usted tiene una actitud equivocada. Usted debe poder ver cuándo tiene una actitud equivocada hacia otra persona en el mundo. Esto no es difícil de ver.

Yo tengo una gran batalla cuando me subo a un coche y voy conduciendo por las carreteras. Estoy dando un ejemplo muy simple y estoy siendo muy directo y honesto. Quizá usted sea un conductor perfecto y no le molesta lo que otras personas hacen. Pero yo sí me molesto cuando alguien me adelanta de mala manera y se pone justo delante de mi coche. Y esto me molesta porque pienso: “¡Eso está mal! Eso es grosero. Eso es asqueroso. Eso es simplemente feo”. ¿Y saben qué? Yo he hecho lo mismo a otros. Es por eso que yo puedo verlo en los demás. Yo sé de qué se trata porque he hecho las mismas cosas estúpidas en mi vida. Y yo odio eso. Yo me esfuerzo por no hacer eso. Espero no haber hecho en mucho tiempo.

Pero hay cosas en nuestras vidas de las que debemos deshacernos. Y cuando vemos a otras personas haciendo esto, tenemos que acordarnos de que ellas no saben lo que están haciendo. Pero a veces esto es muy difícil. Me he molestado por algo el otro día y yo ni siquiera estaba conduciendo. Edwin estaba conduciendo. Y Edwin estaba haciendo lo correcto pero los demás estaban haciendo cosas que yo pensé: “¡Hombre! Como hay conductores imprudentes por aquí.”. Y los hay por todas partes, ¡pero yo no esperaba esto de los holandeses!

Yo tengo que estar en guardia en esas cosas, porque veo cuando vea a las personas hacer cosas estúpidas yo pienso... El otro día he visto a alguien hacer algo y pensé que les estaban obligando a salir de la carretera. Un vehículo se detuvo y casi les obligó a salir de la carretera. Yo he tenido problemas con esto y en mi mente me gustaría hacer algo a ese tipo. “¡Mi familia va en ese coche y tú ...!” Y entonces yo tengo que atajar esos pensamientos. “No. Yo no puedo tener esos sentimientos”. Y esto es algo de lo que usted tiene que arrepentirse. Ellos no pueden hacer nada al respeto. Ellos no están luchando esa batalla, ellos simplemente viven y hacen lo que les da la gana.

Y estas cosas pasan. Cuando usted salga de aquí hoy pasará algo que le molestará. Y muy probablemente será algo que hacen las personas más cercanas a usted. Porque usted más cerca de ellos. Sea quien sea con quien usted está compartiendo un chalet (un bungalow como lo llaman aquí) o un apartamento. Inevitablemente va a suceder algo y usted tendrá que luchar un poco contra su carnalidad. Porque algo no le gusta, porque alguien ha hecho algo de una manera un poco diferente. “Esa era mi pizza”. Usted tiene que estar en guardia para no tener una actitud equivocada hacia otra persona.

Hay cosas contra las que tenemos que estar en guardia continuamente. Y si no hacemos esto entonces o estamos viviendo en este camino de vida como deberíamos. Usted tiene que pedir perdón a Dios diariamente por las cosas que están mal en su vida.

**Este tal el engañador es, y el anticristo.** Podemos trabajar en contra de Cristo. Podemos trabajar en contra del propósito, de la razón por la cual él murió por nosotros. Podemos trabajar en contra del propósito, de la razón por la cual él es nuestro Sumo Sacerdote. Porque estamos apagando el espíritu santo y no estamos clamando a Dios... Usted tiene que clamar a Dios por Su espíritu. Dios no nos da Su espíritu automáticamente, por el simple hecho de que estemos en Su Iglesia. Usted tiene que

clamar a Dios:” ¡Necesito Su ayuda! ¡Quiero Su ayuda! Quiero que Su espíritu santo habite en mí. Necesito Su espíritu en mí”. Dios ya sabe que usted lo necesita, pero, ¿usted lo quiere realmente? Porque si de verdad usted quiere esto, usted va a pedir a Dios por esto, usted va a clamar a Dios por esto. Esto revela mucho sobre nosotros a Dios, ¿no es así? Esto revela mucho sobre nosotros mismos, porque si no estamos clamando a Dios por esto, entonces no estamos haciendo lo que debemos hacer. No estamos viviendo lo que debemos estar viviendo. Porque usted tiene que clamar por el espíritu de Dios. Usted tiene que decir a Dios que usted quiere esto, que usted desea esto en su vida.

¿Por qué Dios nos daría algo si no se lo pedimos? ¿No es eso lo que Dios nos dice? “No recibes porque no lo pides”. Y, lamentablemente, a veces eso sucede en la Iglesia de Dios. Las personas no piden esto a Dios. ¿Y por qué Dios nos daría Su espíritu santo a diario si no lo pedimos a diario? ¿Podría esto estar apagando el espíritu de Dios en su vida? ¿Cuán precioso, cuán importante es para usted es hecho de que Cristo murió por nosotros?

Si entendemos esas cosas, vamos a clamar a Dios por ellas. Y si no hacemos esto, entonces estamos trabajando en contra del propósito de lo que Cristo hizo. Somos anticristo, y nuestra naturaleza esta en contra de Cristo. Dios dice que la mente carnal es enemistad contra Dios. Eso no es solo algo que está escrito en la Biblia, pero es algo de lo que debemos aprender. Así es mi mente sin el espíritu de Dios. Esa es mi naturaleza, la naturaleza humana, sin el espíritu de Dios. Mi naturaleza es enemistad contra Dios, es enemiga de Dios, porque es egoísta.

Y por eso tenemos una batalla todos los días. Debido al egoísmo. Y si no vemos que algo está mal, si no estamos luchando contra esto, entonces estamos apagando el espíritu de Dios en nuestras vidas y podemos ser anticristo, podemos trabajar en contra de Cristo. ¡Qué cosa tan horrible! ¡Un engañador! A veces las personas juegan con el pecado. Ellas toleran y permiten ciertas cosas en su vida que saben que no deberían permitir, que no deberían hacer. Y después de algún tiempo es como: “Esto está bien”. Usted tiene que examinar a usted mismo. Usted tiene que juzgar continuamente para asegurarse de que usted está pensando de la manera correcta. Y si no tenemos cuidado, entonces podemos acercarnos a otras personas del pueblo de Dios, habiendo apagado el espíritu santo, quizá estando totalmente separados del espíritu santo de Dios, y entonces somos engañadores, porque estamos mintiendo. Estamos viviendo una mentira. Estamos con el pueblo de Dios, pero no estamos en comunión con el pueblo de Dios. No podemos tener una verdadera comunión porque ya no estamos en la verdad.

Yo he visto esto suceder a muchas personas desde que estoy en la Iglesia de Dios. He visto esto suceder a muchos. Muchos más se han marchado de los que se han quedado. He visto a muchos más engañadores marcharse que a personas que se quedan y siguen luchando. Es por eso que las personas que se quedan y siguen luchando son tan preciosas, son tan valiosas.

Es por eso que ellas son tan valiosas. Es por eso que yo veo el valor en sus elecciones y lo que ellas están haciendo. Es por eso que esto es tan alentador. Porque yo he a tantas personas marcharse porque ya no querían seguir luchando contra sí mismas. Ellas simplemente dejaron de luchar contra su “yo”. Esto es así de sencillo. Eso es lo que esas personas hacen.

**Mirad por vosotros mismos...** Esto es lo que tenemos que hacer. ... **para que no perdamos las cosas que hemos obrado...** ¡Sigue trabajando! Usted no puede dejar trabajar nunca. ... **sino que recibamos toda la recompensa.** Ese debe ser nuestro gran deseo. Estamos en esto hasta el final, pase lo que pase.

1 Juan 1. Continuando aquí sobre el tema de andar en la verdad, vivir la verdad que Dios nos ha dado. **1 Juan 1:1- Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palpamos nuestras manos, tocante al Verbo de vida.** Él dice mucho aquí. Las personas pueden leer esto como algo físico sin entender lo que Juan está diciendo en realidad. Él les está hablando de la relación que algunos de ellos pudieron tener con Cristo, “lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos”, cosas que Cristo les ha enseñado y mostrado, especialmente a Juan, para que ellos enseñasen a la Iglesia. Y aquí dice: **Lo que hemos mirado.** Esto es un camino de vida. Ya no se trata solo de él, sino de lo que comenzó con él, de lo que sucedió en la Iglesia, de lo que Juan podía ver espiritualmente en lo que respecta a la Iglesia.

... **y palpamos nuestras manos, tocante el Verbo de vida.** Se trata de lo que usted vive. Nunca lo hemos visto físicamente, pero esto es como lo que Cristo dijo en la noche del Pesaj: “Si me has visto, has visto al Padre”. Esto es algo espiritual. Esto es un camino de vida. Es una manera de pensar. Y debemos ver eso el uno en el otro. Debemos ver esto en nuestras vidas en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Y él les está contando como siervo de Dios, como ministro, solo que él está experimentando. Y esto es lo que hacemos en la Iglesia. Podemos palpar con nuestras manos el Verbo de vida. Todo está aquí en la palabra de Dios. La verdad, la palabra de vida, la verdad que Dios nos ha dado y revelado, la manera cómo debemos vivir, la manera cómo debemos pensar sobre la vida.

**Porque la vida fue manifestada, y vimos...** Sí. La vida fue manifestada en Cristo y ellos lo vieron. Pero ellos también vieron esto crecer dentro de la Iglesia. Esa vida se manifestó dentro de la Iglesia, la comunión que las personas podían tener y lo que eso significaba, el Cuerpo de Cristo. ... **y vimos, y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna...** Debemos reflejar eso en nuestras vidas por la manera como estamos viviendo. Así es como reflejamos esto, viviendo de la manera correcta. La verdadera comunión es algo hermoso. La comunión correcta, pensar de la manera correcta el uno hacia el otro es algo hermoso. Y si tenemos esto, entonces esto es lo que reflejamos en nuestra vida.

**Porque la vida fue manifestada, y vimos y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna...** Cada uno de nosotros manifiesta esto por la manera en que está viviendo. ...**la cual estaba con el Padre, y nos fue manifestada.** Él habla sobre lo que sucedió al principio con Cristo y que ahora está sucediendo en la Iglesia.

**Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros.** Esto es algo de naturaleza espiritual. Él no está hablando de la amistad que podemos tener unos con otros. Esto no es suficiente. Necesitamos tener comunión unos con otros. Comunión con Dios, con Cristo y con los demás. Eso es lo que lo hace con que esto sea real. Eso es lo que lo hace con que esto cobre vida, si es algo de naturaleza espiritual.

**Y nuestra comunión verdaderamente...** Esta es la razón. ¿No es esto increíble? **Y nuestra comunión verdaderamente con el Padre, y con Du Hijo Josué el Cristo.** Si tenemos una relación correcta con Dios, si estamos clamando a Dios por Su espíritu santo, si estamos tratando de cambiar nuestra mente, si estamos luchando contra nuestro “yo”, entonces vamos a crecer más espiritualmente, y más del espíritu de Dios se manifestará en nuestras acciones y en la manera cómo tratamos a los demás, en la manera cómo pensamos hacia los demás.

He visto un gran cambio en esto en los últimos años, de una manera muy clara en la Iglesia de Dios. Vamos mejorando a cada año. ¡De verdad! Y este año más aún. En esta Fiesta de los Tabernáculos. ¡Esto es increíble! La Fiesta aún no ha comenzado, pero esto es evidente, es obvio que ahora tenemos más de esto que el año pasado a nivel espiritual. Hay cosas que podemos ver.

**Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.** ¿Y no es esto lo más importante? Vamos a escuchar más sobre esto en el primer día. Eso es lo que Dios quiere que hagamos, que nos alegremos en Su presencia en Sus fiestas. Y el deseo de Dios es que nuestra alegría sea plena. Y eso solo puede ser de esta manera: en la verdad, en verdadera comunión. “En la verdad”. Una y otra vez. ¡Que hermoso!

**Versículo 7 - Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros.**

Estas son cosas muy bellas que nos están siendo dichas aquí. De verdad. Si entendemos lo que significa esto espiritualmente. Si entendemos esa comunión que podemos tener unos con otros. Necesitamos tener esto muy claro en nuestras mentes: No se trata de amistad, pero de comunión. Porque la comunión es algo de naturaleza espiritual que va mucho más allá de la amistad.

Y tenemos fuertes lazos de amistad, obviamente, pero lo más importante es la comunión. Porque eso significa que Dios está en ello. Significa que el espíritu de Dios está en ello. Significa que nos estamos esforzando por pensar de la manera correcta el uno hacia el otro. Nos esforzamos por juzgar de la manera correcta. Nos esforzamos por amar unos a otros de la manera correcta. Nos esforzamos por no sentirnos ofendidos por nada. Cada vez que usted se siente ofendido por algo que otra persona en la Iglesia ha hecho o ha dicho, usted comete pecado delante de Dios. Y en ese momento usted queda separado del flujo del espíritu de Dios y tiene que arrepentirse rápidamente. Porque mientras usted no se arrepienta de esto le tomará más tiempo controlarse.

He conocido a personas que durante varios años han guardado rencor a otras porque se sentían ofendidas. Y debido a esto esas personas han tenido una cierta actitud hacia otros durante años. Yo lo he visto porque esto es algo que no se puede ocultar. ¡Y esto sigue así durante años! Y hasta que una finalmente trata con esto. Porque lo único que acaba con esto es el arrepentimiento. Cuando una persona llega al punto en el que se arrepiente, cuando ella comienza a verse a sí misma y desea ser diferente, entonces ella puede ser diferente con la ayuda del espíritu de Dios.

Y qué bello es cuando las personas siguen luchando. Porque los que no siguen luchando se marchan. Los que no tratan con esas cosas se marcharán tarde o temprano. Porque si sus relaciones con otros en

el Cuerpo de Cristo no son correctas usted queda separado del flujo del espíritu de Dios. Esto puede separarle por completo del espíritu de Dios y usted se convierte en anticristo, usted se queda atascado en algo y ya no puede salir de ahí.

**Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Su Hijo Josué nos limpia de todo pecado.** Todo siempre nos lleva de vuelta a esto, porque debemos ser purificados del pecado. Porque la única manera de mantenernos en una comunión correcta con Dios es luchar contra nuestro “yo”, es luchar contra el pecado, es pedir a Dios continuamente que perdone nuestros pecados. Y todos cometemos pecado, todos somos egoístas.

Y les diré algo: Yo espero que tos estén aprendiendo a odiar el egoísmo en ustedes mismos, que todos entiendan lo feo que es el egoísmo que tienen. Porque esa es la única manera de vencer algo. Usted tiene que odiar mucho lo que está mal antes de poder amar lo que es correcto, lo que viene de Dios, antes de poder abrazar esto y vivirlo. Usted tiene que odiar, tiene que aborrecer realmente el mal. Porque el egoísmo es malo. De verdad. El egoísmo es la mente de un cierto ser espiritual, y no deberíamos desear tener nada que ver con esa mente. Satanás. Esa es su mente. Él es egoísta y solo quiere hacer las cosas a su manera sin importar lo que él destruye por el camino para conseguir lo que quiere. Y esto es pura maldad. Y nosotros podemos hacer lo mismo, a pequeña escala. Pero es el mismo espíritu. Y esto es malo, esto no es de Dios. Y tenemos que arrepentirnos de esas cosas. Es por eso que necesitamos poder vernos a nosotros mismos, ver cuanto nuestra naturaleza apesta. Nuestra naturaleza realmente apesta.

Esto es como las heces. Esto fue hecho para apestar por una razón. Dios nos creó de esta manera por una razón. Y la caca que sale del cuerpo humano está hecha para apestar por alguna razón. Y si podemos comprender el simbolismo contenido en esto, lo que esto significa metafóricamente... Como la pequeña llama de juguete. Uno aprieta esa pequeña llama y sale algo marrón de su parte trasera. Y todo en nosotros no es nada más que un montón de heces, de caca. Esa es la verdad. El egoísmo es así. Y tenemos que ver el egoísmo de esa manera. Esto no es nada agradable a la vista. Y por supuesto que no es nada agradable pisar en esto, no es agradable estar cerca de esto, no es agradable llevar esto debajo de los zapatos. Si es la caca de un perro esto huele aun peor. Afortunadamente los cerdos no hacen caca por la calle, porque su excremento huele aún peor. ¿De acuerdo? Esto apesta.

¡Y así es como tenemos que ver nuestra naturaleza, nuestra naturaleza humana carnal y nuestro egoísmo! ¡Esto simplemente apesta! Huele mal. No es un aroma agradable a Dios. Es todo lo contrario. Esto es la otra cosa. Y queremos que nuestras oraciones sean como un dulce aroma para Dios. Queremos conquistar y vencer nuestra naturaleza y ser más como Dios. Y esto es algo muy bello.

Así que espero que estemos creciendo en esto. Y creo que estamos. Espero que podamos ver el egoísmo de la manera que Dios quiere que lo veamos. Porque usted puede crecer más espiritualmente su usted lucha contra esto con éxito. Entonces usted puede ver esto como lo que realmente es, usted ve que eso muy feo, usted puede olerlo. “Ahí está de nuevo. Algo no huele bien aquí”. Quizá es solo

como un pedo al principio, pero usted esta atento y lo corta por lo sano antes de que se convierta en algo peor. Las cosas hay que llamarlas pro su nombre. Necesitamos ver esto espiritualmente.

Dios nos está limpiando de todo pecado. No podemos ser parte de este proceso sin esto. No podemos tener una verdadera comunión sin esto. Esta es una parte importante de lo que Juan escribió aquí.

**Versículo 8 - Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos...** Y las personas pueden decir: “Yo sé que tengo pecados”. Pero esto no es de lo que Juan está hablando aquí. Juan se refiere a cuando escuchamos algo como esto y pensamos: “Yo no soy así. Yo no hago eso. Que bien que yo no sea tan malo como él dice. Que bien que yo no conduzca de esa manera. Él debe ser muy mal conductor”. Algunas personas han hecho comentarios como ese: “Él debe ser muy mal conductor.” Todos cometemos errores. Yo también cometo errores. Y si hay alguien que no comete errores, esto sería realmente sorprendente. Pero si usted puede ver a usted mismo como usted realmente es, entonces usted se dará cuenta de que usted hace ciertas cosas cuando camina, cuando conduce, cuando usted está en contacto con personas en el mundo, en su trabajo, etc. A veces las cosas que las personas le dicen, la manera como ellas le hablan o le tratan en ciertas situaciones simplemente le sacan de quicio y usted se enoja. ¿Y por qué usted se enoja? Solo usted tiene control sobre esto.

**Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.** Y la verdad es que somos egoístas. Y si no creemos que somos egoístas - o que quizá no pensamos que somos tan egoístas como estamos oyendo en el presente sermón - entonces estamos muy equivocados. Porque todos tenemos un montón de egoísmo. Y si no podemos reconocer eso, si no podemos reconocer esto delante de Dios, la obra de Dios en nosotros queda estancada. Dios deja de trabajar con nosotros.

**Si confesamos nuestros pecados...** Ahí es donde todo comienza. De esto se trata. Solo tenemos que reconocer lo que somos, comenzar a ver a nosotros mismos como Dios dice que somos, comenzar a ver lo que realmente hay dentro de nosotros. Porque somos egoístas y esto es realmente muy feo. Espero que usted vea esto. Yo no tardo mucho en ver esto. El mal olor se me entra por la nariz todos los días. Usted no puede vivir ni un solo día sin ver el egoísmo en su vida. A menos que usted esté ciego para esto y no pueda verlo. Esto está ahí delante de sus narices. Usted es egoísta. Usted es un ser humano egoísta. Yo soy egoísta ... ¿No es esto sorprendente? Venimos a las reuniones para escuchar que somos egoístas. ¿Quién quiere escuchar esto?

Conozco a personas que se marcharon de la Iglesia de Dios porque... Alguien muy cercano se marchó. Esa persona entonces me dijo: “Estoy cansado de escuchar que soy malo. Estoy cansado de escuchar sermones en los que me dicen que estoy haciendo las cosas mal. ¿Crees que voy a las reuniones para escuchar que soy malo y que hago las cosas mal? No me gusta eso. No me siento bien con esto. Me marchó.” Dios hace eso porque Él nos ama. Él nos ama y quiere mostrarnos que hay un camino mejor. Hay un camino lleno de alegría y felicidad, un camino lleno de paz. Él quiere que seamos así. Él quiere que experimentemos esto.



Pero tenemos que ver esta otra parte dentro de nosotros. Porque hay una guerra que tenemos que luchar, una guerra que tiene lugar en nuestra mente. Y tenemos que elegir entre una cosa y otra. Tenemos que hacer esto diario. Tomamos decisiones todos los días. Elegimos uno u otro todos los días. O bien elegimos lo que es enemistad contra Dios, nuestro lado carnal, o elegimos el lado de Dios, lo que es correcto. “Este es el camino, anda en él”. Decimos sí a eso. Usted puede hacer esto justo después de haber caído, de haber hecho algo estúpido. Usted simplemente dice: “Perdóname. Ahí está mi naturaleza nuevamente. Fortaléceme para que yo pueda atajar esto más rápido. Ayúdame a ver esto rápidamente antes de que ocurra, para que yo pueda lidiar con eso rápidamente.”

**Versículo 8 - Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados...** Qué cosa más hermosa. Eso es todo lo que tenemos que hacer. Solo tenemos que reconocerlo ante Dios: “Yo soy así”. Él quiere que hagamos esto. Y entonces todo queda perdonado: “Vete y no peques más”. Eso es lo que Cristo dijo: “Vete y no peques más”. Esa es la respuesta. Pero volvemos a cometer pecado y tenemos que arrepentirnos. Y ojalá tardemos más en volver a cometer pecado. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Es como si siguiéramos dando vueltas. Simplemente tenemos que volver a Dios cada vez cometemos pecado. Pero cuanto más usted hace esto, ¿sabe lo que pasa cada vez que usted hace esto? Usted puede seguir luchando contra esto. Y cuando usted lo ve usted dice:” ¡Oh, lo he vuelto a hacer! ¡Odio lo esto!” Y entonces usted pide a Dios que le ayude, usted pide perdón a Dios. Y quizá veinte minutos más tarde usted vuelve a hacer lo mismo, algo sucede y usted tiene que volver a pedir perdón a Dios. Y cada vez que usted reconoce que ha hecho algo mal, usted queda más profundamente convencido de lo que está bien y usted se esfuerza mas para hacer lo que es correcto, y entonces usted crece en el carácter de Dios. Cuanto más usted hace esto, más usted odia lo que está mal y más usted abraza lo que es correcto. Dios le ayudará en eso. Cada vez que usted hace esto Dios simplemente le perdona. ¿No sería maravilloso si pudiéramos hacer eso unos con otros rápidamente siempre? Sin recientemente. “Está bien. Tu lo sientes. Esto es genial”. Pero muchas veces ni siquiera nos molestamos en decir eso.

**Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia.** Dios quiere ayudarnos a crecer. Dios quiere ayudarnos en la transformación de nuestra mente. Todo esto es simplemente parte de un proceso, pero tenemos que participar en la lucha. Esto es algo muy bello.

**1 Juan 2:15 - No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre – agapé – no está en él.** Estas cosas fueron escritas porque cuando Dios nos llama todavía hay mucho amor del mundo en nosotros. Y salir de esto es un proceso continuo también. Vamos saliendo poco a poco de esto. Poco a poco dejamos de estar de acuerdo con el mundo o con los caminos del mundo, con la forma en que el mundo piensa.

Y tenemos que tener cuidado con esas cosas. A veces vemos una noticia en la televisión y podemos comenzar a tomar partido, podemos empezar a pensar que un lado está bien y el otro está mal. Tengan

cuidado con eso. Todos están equivocados. ¿No vemos que todos están equivocados? ¿Qué todos están haciendo todo de la manera incorrecta? Es por eso que Dios está trayendo la manera correcta de hacer las cosas a esta tierra, un gobierno correcto. Nada de lo que ellos hacen está bien. ¿Está la naturaleza humana en todo esto? ¡Sin duda alguna! En su grado más alto. Pero a veces yo escucho a personas hacer comentarios y me doy cuenta de que ellas están tomando partido, que están eligiendo entre un pensamiento conservador u otro menos conservador, más liberal.

Tenemos que tener cuidado porque ¿saben qué pasa? Nuestra tendencia como seres humanos es más inclinarnos más hacia uno que al otro. Y todo lo demás que queda en el medio. Pero, lamentablemente, nada que esté en el medio es cierto o correcto, porque nada de esto proviene de Dios. Y tenemos que tener cuidado con esas cosas y no tomar partido en algo que alguien dice. Porque entonces podemos comenzar a juzgar de una manera que no es la correcta. Tenemos que entender que nada en el mundo está bien. No queremos ser como el mundo. No queremos pensar como el mundo. Porque la forma correcta de hacer las cosas es el camino de Dios. Pero el mundo aún no puede hacer eso. Esto es imposible para las personas.

**Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida...** ¡Y cuantas veces hemos hablado de eso! Porque así somos. Así es nuestra mente. Así es la mente humana carnal, “la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida”. El egoísmo es orgullo a lo grande. Es solo montones, montones y montones de orgullo. Y esto es algo difícil de comprender y de ver en nosotros mismos. **...no es del Padre, mas es del mundo.** Así es el mundo.

**Y el mundo pasa...** ¡Gracias a Dios! Al escribir este último libro algo que está cobrando más vida para mí es lo increíble que será todo después que pasemos por esa transición. Pasar del uno al otro. Y esto depende de la Iglesia de Dios. Yo no entiendo muy bien esas cosas, no entiendo cómo esto puede ser de esta manera, pero esto es así. Dios deja muy claro lo que tenemos que reconocer en nosotros mismos si todavía estamos creciendo. Porque una vez que los 144.000 estén completos, todo va a comenzar. Pero Dios está trabajando con eso de manera que no entendemos. Y esto ayuda a aclarar ciertas cosas.

Esto nos ayuda a entender que Dios es el único que conoce el desarrollo de ese proceso en cada uno de nosotros. Solo Dios sabe donde cada uno de nosotros está. Y hay algo en el que todavía no hemos llegado al punto en que Él pueda decirnos: “Ahora Yo te conozco”. Hay cosas en las que todavía debemos hacer algunos ajustes o que talvez todavía tienen que ser moldeadas y formadas en nosotros para que podamos encajar en un determinado lugar en el Templo. Todavía hay ciertas cosas que deben lograrse, que debemos experimentar, por las que debemos pasar. Pero los 144.000 tienen que estar completos. Y cuando esas cosas estén listas y ellos puedan encajar en el lugar que deben encajar en el Templo, todos ellos, entonces las cosas comenzarán a suceder a nuestro alrededor, en todo el mundo.

**Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.** Mantenemos ese enfoque. Sabemos de qué se trata, sabemos qué tenemos por delante

**1 Juan 2:1- Mis queridos hijos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, Josué el Cristo, el justo.** Y la palabra aquí usada en griego es “paracletos”, que significa “abogado”. Esa es la misma que usaba para referirse al espíritu santo, que antes fue traducida como ayudador. Paracletos. Ayuda. De esto se trata. De un ayudador que nos fortalece. Necesitamos la ayuda de Dios, de Su espíritu santo que vive dentro de nosotros. Es por eso que clamamos a Dios por Su espíritu, buscamos la ayuda de Dios, porque sin Dios no podemos lograr lo que necesitamos lograr. Y también tenemos a nuestro Sumo Sacerdote que está allí para ayudarnos. Eso es lo que Juan nos está diciendo aquí. **Josué el Cristo, el justo**

**Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino por los de todo el mundo.** Somos una familia. ¡Y qué cosa tan increíble pensar que pronto otros podrán ser añadidos a esa familia y podrán ser parte de esa comunión! ¡Increíble!

**Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos.** Si estamos viviendo en la verdad, andando en la verdad, eso debería darnos confianza. Si estamos luchando contra el pecado, si estamos venciendo el pecado en nuestras vidas, si nos arrepentimos constantemente, de inmediato, cuando vemos el pecado, entonces debemos tener audacia y confianza. Debemos confiar en la misericordia y en la gracia de Dios, en lo que Dios nos dice. Tan pronto como usted se arrepiente usted es perdonado. Si usted es sincero delante de Dios y se arrepiente de algo, Dios le perdona y se olvida de esto. Dios no es como los seres humanos que no se olvidan de lo que alguien ha hecho. A veces, muchas veces, hemos ayudado a personas en la Iglesia que han pasado por dificultades, por batallas. Y yo sé que a veces las personas no se sienten cómodas porque nosotros sabemos que ellas han tenido dificultades, que han estado luchando contra un determinado pecado. Pero si usted ha superado esto, si usted ha seguido luchando y ha permanecido firme, su pecado queda olvidado. No tenemos nada en contra de usted. Usted es nuestro hermano o nuestra hermana espiritualmente el ministerio de Dios le abraza, le ama. No mantenemos una lista con esas cosas. No dejamos que esas cosas se interpongan en nuestra comunión. Solo estamos agradecidos porque usted sigue siendo parte de comunión, porque somos uno. Las personas nunca deberían sentirse así. Pero debido a que somos seres humanos carnales, a veces tenemos esos sentimientos todavía y no nos sentimos del todo cómodos con esas cosas.

Y aún más con Dios. Debemos darnos cuenta de que Dios se olvida de nuestros pecados y que Él está allí para ayudarnos. Dios nos perdona y simplemente seguimos adelante, seguimos clamando por Su espíritu santo. Él está allí para ayudarnos a lo largo del camino. Cristo está ahí para ayudarnos a lo largo del camino. No tenemos que llevar esas cosas en nuestro equipaje. Ya no tenemos que cargar con la culpa por esas cosas. A veces es difícil para los seres humanos aceptar esto y lo que solemos hacer es castigar a nosotros mismos.

**Versículo 4 - El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él.** No es necesario explicar esto. **Pero el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él...** Este es un proceso de perfeccionamiento. No es algo que

sucede de la noche a la mañana, pero es algo que necesita tiempo. Usted solo sigue adelante, usted sigue luchando.

**De este modo sabemos que estamos unidos a él: 6 el que afirma que permanece en él debe vivir como él vivió.** Vivir en la verdad, sacrificando. Sea lo que sea que eso signifique. Debemos decir no a nuestro “yo” cuando se trata de hacer algo los demás. Debemos pensar de la manera correcta hacia los demás. Y muy a menudo todo lo que tenemos que hacer es atajar los pensamientos equivocados en nuestra mente.

**Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.**

**Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros...** Él vuelve a esto. Si esto es verdad en nuestras vidas, en Dios obviamente, en nosotros, podemos tener eso.

**...porque las tinieblas son pasadas, y la verdadera luz ya ilumina.** ¡En nuestras vidas! Ahí es donde esto está. Podemos experimentarlo. Podemos experimentar algo único. El mundo no puede experimentar lo que estamos experimentando aquí.

Una cosa es tener una familia física y otra muy diferente es tener una familia espiritual. No se puede comparar una cosa con la otra. Porque lo más importante de todo es la familia espiritual. Porque en la familia física hay egoísmo. Esto siempre va a estar ahí. Es por eso que somos tan bendecidos cuando podemos recibir el espíritu de Dios y pasar a otro nivel, a un nivel totalmente diferente de lo que el mundo tiene. Podemos comenzar a experimentar y a vivir algo tan único con el espíritu de Dios en nosotros, dentro de todos nosotros, y podemos compartir eso en comunión, cuidándonos mutuamente, preocupándonos unos por los otros. ¡Esto es algo increíble!

**El que dice que está en luz, y aborrece á su hermano, el tal aun está en tinieblas todavía.**

Podemos decir: “Yo no odio a nadie”. Y, sin embargo, odiamos a las personas si no las amamos. Dios dice que esto es odio. Si no amamos a alguien, si no perdonamos a alguien, si no atajamos el rencor rápidamente en nuestra mente, si fallamos en amar a los demás porque no estamos haciendo las cosas a la manera de Dios, entonces los odiamos. Eso es lo que Dios dice. Y la verdad es que esto va más allá. Dice que si hacemos esto somos asesinos. Eso es lo que somos. Dios lo llama así. Esto es como quitarle la vida a alguien. Así de malo es esto. Así de malo es el egoísmo. Y es por eso que tenemos que ver el egoísmo como lo que es. El egoísmo realmente apesta. Cuanto más podamos ver cuánto apesta nuestro propio egoísmo, cuán feo es nuestro egoísmo, más lucharemos contra él. Porque el egoísmo es feo y lo odiamos.

Como el tabaco. Yo odio el olor a tabaco. Y ahora como las personas no pueden fumar dentro de los edificios ellas salen a fumar afuera, se quedan fumando en la puerta. Y uno pasa por allí y el olor queda impregnado en el aire ¡Yo odio esto! Yo he usado ese ejemplo antes, pero hay personas que todavía están luchando contra esto. Y esto es porque ellas todavía no han llegado al punto de odiar el tabaco. Usted tiene que odiar algo que no está bien, que no es bueno para su cuerpo, que hace daño a

los demás, antes de poder luchar contra esto y tener éxito. Pero a veces las personas no odian esas cosas. “¡Me encanta esto! Todos deberían disfrutarlo también”. Así es como somos. Así es la naturaleza humana.

Es como cuando las personas ponen la música a tope en la radio de su coche y paran al lado de uno. ¡Bun, bun, bun! Ellos quieren que todos los demás también disfruten de su música. Yo lo siento, pero yo no disfruto con esas cosas.

**Versículo 10 - El que ama á su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él.** Bello versículo.

Usted no es causa de tropiezo para nadie. Usted vive de la manera que debe vivir, usted hace lo que debe hacer, usted es como debe ser.

**1 Juan 3:1- Mirad cuál amor (agapé) nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios.**

¿Cuán bendecidos somos porque somos hijos de Dios, por tener una comunión única? Algo que el mundo todavía no tiene. Nuestro deseo es que es mundo tenga esto. Esto es por lo que estamos luchando.

**Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á él. Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste seremos semejantes á él, porque le veremos como él es.** Y esto es para aquellos que fueron llamados en la Iglesia entonces. Porque para ellos solo había una posibilidad: ser parte de los 144.000. Porque todos ellos iban a morir.

Pero ahora, en el final de la presente era, esto es diferente. ¡Que cosa tan increíble! Algunos de los que Dios ha llamado ahora se convertirán en parte de los 144.000. No muchos, solo unos pocos. Y el resto tendrá la oportunidad de seguir viviendo en una nueva era como parte de la Iglesia. Esta es una situación increíblemente única, es una época muy única.

**Versículo 14 - Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte á vida, en que amamos á los hermanos.** Otra cosa que nos da confianza. Usted ha pasado de la muerte a la vida porque usted ama a los hermanos. Yo pienso en las cosas por las que hemos pasado. Si las personas tan solo pudiesen escuchar esto. “¿Puedes oír esto? Porque si pudieras oír esto no te enfadarías con esa persona con la que acabas de enfadar. No levantarías la voz. No te habrías enojado. No habrías discutido con esa persona. No la habrías tratado de la forma en que la trataste. Tendrías miedo de hacer algo así”.

**Cualquiera que odia á su hermano...** Y aquí lo tenemos. ... **es un homicida.** Y otra forma de decir esto es: “El que no ama con el amor de Dios es un homicida, porque odia a su hermano”. Porque así es como debemos amar unos a otros, con el amor de Dios, con el espíritu de Dios, de acuerdo con la voluntad de Dios, de acuerdo con la mente de Dios, de acuerdo con la forma en que Dios dice que debemos amar. Tenemos que poner nuestra mente en armonía, en sujeción a la voluntad de Dios, no de acuerdo con nuestra voluntad, no en sujeción al egoísmo.

**Cualquiera que odia á su hermano, es homicida. Y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en sí. En esto hemos conocido el amor,** el tipo de amor que Dios tiene, **porque él dio su vida por nosotros: también nosotros debemos dar nuestras vidas por los hermanos.** Y esto significa sacrificarnos. Significa decir no a nuestro “yo”. Así es como hacemos esto. Aquí no dice que usted tiene que estar dispuesto a morir por alguien. Si eso sucede, que así sea. Pero eso no es de lo que se está hablando aquí. Esto está hablando de nuestras relaciones y de nuestro “yo”. Tenemos que asegurarnos de que se estamos diciendo no a nuestro “yo”. Así es como usted da la vida por otra persona. Usted sacrifica su voluntad, lo que usted quiere, por otra persona, usted hace lo que la otra persona quiere, porque usted quiere que esa persona esté contenta, esté feliz. Usted no quiere hacer algo que haga daño a las personas. Usted no quiere reaccionar de acuerdo con su egoísmo, sea lo que sea que eso signifique en una determinada situación.

**Versículo 22 - Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de Él, porque guardamos Sus mandamientos...** Usted puede tener audacia, puede tener una tremenda confianza hacia Dios cuando usted sabe que está arrepintiéndose del pecado, cuando usted sabe que está luchando, cuando usted está clamando a Dios por Su espíritu. Entonces usted siente esta paz porque usted sabe que ha sido perdonado de sea lo que sea que esté mal en su vida. Usted sabe que no hay nada entre usted y las demás personas. Porque si hay algo, entonces usted tiene que arrepentirse. Si usted es libre, si usted no guarda rencor a nadie, si usted no tiene nada en contra de nadie, esto es algo hermoso. Usted no solo no tiene nada en contra de ellos, pero usted quiere verlos triunfar. Usted los ama y desea lo mejor para ellos. Sea lo que sea que esto implique. Si no pensamos de esa manera unos hacia otros, si hay algo que impide que pensemos de esa manera, entonces tenemos algo de qué arrepentirnos.

**Y éste es Su mandamiento: Que creamos en el nombre de Su Hijo Josué el Cristo, y nos amemos unos á otros, como Él nos lo ha ordenado. Y el que guarda Sus mandamientos, permanece en Él, y Él en él.** Y tenemos esa garantía si vivimos de acuerdo con Su camino de vida. Dios entonces permanece en nosotros. Nosotros lo sabemos. **Y en esto sabemos que Él permanece en nosotros, por el espíritu que Él nos ha dado.**

**1 Juan 4:1- Queridos hermanos, no creáis a cualquiera que pretenda estar inspirado por el espíritu, sino sometedlo a prueba para ver si es de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.** Y volvemos a lo mismo aquí. Esas personas no están confesando esto en sus vidas. Él vuelve a hablar sobre el espíritu del anticristo, que, en lugar de mostrar, de vivir el camino de vida de Dios, estamos reflejando otra cosa. Y si estamos reflejando otra cosa, estamos reflejando a nuestro “yo”. Esto es lo que nos es dicho aquí. Esto ha sucedido en la Iglesia de Dios. Y, afortunadamente, hoy yo siento que si esto existe en la Iglesia todavía, es muy poco. Yo no lo sé. Estamos siendo cada vez más purificados. Eso es algo increíble de entender.

La semana pasada otra persona se marchó de la Iglesia. Esa persona al menos ha sido sincera en lo que se refiere a la forma en que ha estado viviendo en los últimos años. Nosotros lo sabíamos. Lo hemos sabido durante años. Yo me siento mal y esa persona también, porque ella tenía muchos amigos en la Iglesia. Esa persona habló sobre esto, sobre las amistades que tenía. Y esto es bueno. Pero no se trata

de amistad, se trata de la comunión. Si usted no está siendo honesto con Dios en su manera de vivir durante la semana (y esa persona reconoció esto), si usted hace algo diferente, esto simplemente no funciona. Esto no está bien. Y en algún momento esa persona tenía que tomar una decisión. Ella tenía que decidir si iba a abordar esto o si se marchaba de la Iglesia. Porque si no abordamos las cosas en nuestra vida Dios lo hará, Dios se asegurará de que abordemos esas cosas. Porque el Cuerpo de Cristo estará limpio cuando empiece la nueva era. Así es como serán las cosas. Y esto se debe a dónde estamos en el tiempo profético.

Si hubiera sido en los tiempos de Juan, en la década de 90 d.C., entonces ese proceso de limpieza sería para que la Iglesia estuviera lista para entrar en una nueva era. Pero esto no fue así y todavía había personas que se marchaban de la Iglesia. Y esto ha seguido pasando hasta nuestros tiempos, hasta ahora. ¡Impresionante!

Y Juan escribió esto aquel entonces, en aquella época: **No creáis a cualquiera que pretenda estar inspirado por el espíritu, sino sometedlo a prueba para ver si es de Dios, porque han salido por el mundo muchos falsos profetas. En esto podéis discernir quién tiene el espíritu de Dios: todo profeta que reconoce que Josué el Cristo viene en la carne es de Dios.** ¿Y cómo usted sabe eso? Bueno, la mejor manera de saber esto es cuando usted ve todo lo contrario. Usted lo sabe por las cosas que una persona dice, por lo que una persona hace. Usted lo ve. Y a veces usted debe ir a hablar con un hermano a solas o pedir consejo a un ministro. “¿Cómo trato con esto? Porque he escuchado a esa persona decir esto y esto no está en unidad con la Iglesia.” Eso es de lo que estamos hablando aquí. Porque esto ha sucedido mucho en el pasado.

Ha habido todo tipo de divisiones y disensiones en la Iglesia en tiempos pasados. Me acuerdo de los tiempos del Sr. Armstrong, de las cosas que yo escuché decir a las personas decir sobre él. Ministros que él había ordenado. Ellos solían recibir lo que entonces se llamaba de *Informe General del Pastor* todos los meses. Y ese *Informe General del Pastor* era enviado a todos los ministros. El Sr. Armstrong escribía ciertas cosas, información sobre la Iglesia para mantener a los ministros actualizados. Y los ministros hablaban de esas cosas en las congregaciones locales. Yo entonces era alumno del Colegio Ambassador y era parte de esa congregación. Y el ministro de esa congregación recibió un *Informe General del Pastor* y dijo. “¡Vaya!” Había un problema en esa congregación con el que el ministro estaba lidiando. Y él entonces tomó lo que el Sr. Armstrong había escrito e insertó algunas otras cosas, tratando de comunicar a las personas algo contrario a lo que estaba siendo dicho, de una manera que no era correcta, para hacer con que las personas se sintieran culpables por lo que estar haciendo algo. Ese tipo de cosas.

Yo entonces pensé: “¡Eres cruel! ¡Estás loco!” Yo no le dije esto. Pero no está bien decir esas cosas. Tomar las palabras del Sr. Armstrong y añadir algo para que la congregación piense algo que uno quiere transmitir diciendo que viene del Sr. Armstrong. Porque si las personas piensan que esto viene de parte del Sr. Armstrong, usted usa su nombre, usted dice que esto fue lo que el Sr. Armstrong dijo, es más probable que las personas hacen lo que usted quiere que hagan, ¿cierto? ¡Mentes enfermas! Pero las personas hacían cosas de ese tipo en la Iglesia.

Ese ministro acabó siendo transferido a otra congregación, donde él solía aconsejar a las mujeres a luz de velas, disfrutando de un a copa de vino. ¡A la luz de velas y disfrutando de una copa de a vino! Al final él tuvo que cambiar su nombre porque algunos maridos fueron a por él. Y por supuesto que él ya no era miembro del ministerio, él ya se había marchado de la Iglesia. Él ya estaba fuera hace mucho tiempo. Él dejó de ser parte de la Iglesia cuando hizo lo que hizo con las palabras del Sr. Armstrong; aunque yo no lo sabía entonces. Ahora yo lo sé. Él ya no era parte de la Iglesia. Él ya estaba separado del espíritu de Dios y estaba cometiendo atrocidades y estaba haciendo otras cosas que yo ni siquiera sabía.

Pero esto es de lo que Juan está hablando aquí. Hay ciertas cosas que las personas hacen a veces que no son del espíritu de Dios. Y esto debería ser obvio. Esas cosas tienen que ser tratadas, y esto no es nada agradable. Es por eso que estoy tan agradecido de no tener que apretar esa llama de juguete este año. Porque hemos crecido mucho. Y seguimos creciendo. Los sermones de la Fiesta del año pasado fueron una especie de advertencia de que tenemos que vigilar severamente estas cosas en nuestra vida, para que podamos superar esto juntos, para que podamos estar juntos como una familia, para que podamos permanecer firmes como una familia.

Porque lo que sea que va a pasar, esto no va a ser como pensamos. Esa es la realidad. No podemos saber lo malo que será todo esto, no lo podemos siquiera imaginar. Y es mejor que no lo sepamos. Dios nos hará sobrevivir a esto. Tenemos que mirar a Dios, tenemos que tener una relación especial con Dios. Cada uno de nosotros. Pero lo que viene no será algo agradable. De ninguna manera. Pero ahora Dios está dejando muy claro cómo será esto.

He dicho el año pasado que el escenario mundial está listo. ¡Hombre! Las cosas que están sucediendo ahora. Todo puede suceder en cualquier momento. Ahí es donde estamos. Lo que está pasando con Turquía y Siria ahora no es algo baladí. Lo que está sucediendo en el Medio Oriente no es algo sin importancia. Porque en algún momento las cosas en esa región van a estallar rápidamente. Y esto se extenderá muy rápido. Israel estará involucrado en ciertas cosas. Arabia Saudita, Irán, Irak, toda la región. Pero el momento exacto en que estas cosas pasarán, realmente no lo sabemos. Pero lo sabremos tan pronto esto suceda. Dios lo dejará claro. Dios dejará claro lo que va a suceder en los Estados Unidos.

Tenemos cosas increíbles ante nosotros, cosas que vamos a presenciar antes de que todo esto termine. Yo espero y pido a Dios que todo esto suceda en un corto período de tiempo, que no sea algo prolongado. Que no sea durante 3 años y medio como creíamos antes. Hay cosas que pueden suceder para cumplir esas profecías muy fácilmente, pero lo peor no va a suceder hasta un determinado momento. Y quizá ya estemos en esos períodos de tiempo. No lo sabemos. Dios nos lo hará saber cuando llegemos allí. Usted lo sabrá. Usted lo sabrá cuándo los acontecimientos de la Primera Trompeta tengan lugar. Entonces usted ya no estará en la oscuridad. Cuando esto suceda usted no tendrá que preguntarse: “¿Será que ya estamos en la Primera Trompeta?” Usted lo sabrá.



**Y todo espíritu que confiesa que Josué el Cristo viene en la carne...** En otras palabras, por la manera cómo una persona vive es evidente si el espíritu de Dios está trabajando en ella, si esa persona se esfuerza por vivir de la manera correcta. Ese espíritu está ahí, esa actitud, esa unidad y acuerdo. Hay cosas que no se pueden ocultar. Lo vemos por la forma en que las personas hablan, por la forma en que las personas se expresan, por la forma en que las personas viven hacia los demás.

Aquí dice: **Y todo espíritu que no confiesa que Josué el Cristo viene en la carne no es de Dios. Y éste es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo.** Lo que significa que ese espíritu ya estaba en la Iglesia. Juan estaba diciendo a la Iglesia que estaban sucediendo cosas dentro de la Iglesia que no están bien. Él escribió esto a la Iglesia y no al mundo. No se trata del mundo. Se trata de la Iglesia. Porque el mundo no puede negar a Cristo. Las personas en el mundo no pueden confesar a Cristo en su vida, no pueden reflejar en su vida que Cristo está viviendo en ellas. Ellas no tienen esa capacidad. Solo aquellos que Dios llama a Su Iglesia pueden hacer esto. Juan aquí está diciendo esto a la Iglesia, está avisando a la Iglesia que este espíritu del anticristo ya estaba en la Iglesia, que ellos debían estar alerta para esas cosas, porque esto ya estaba sucediendo.

Esas cosas han estado sucediendo en la iglesia desde que yo estoy en la Iglesia. Este tipo de cosas sucede con ministros, con hermanos. Si usted ve esto en la congregación de la que usted es parte, entonces hay ciertas cosas que usted tiene que hacer.

**Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo.** Bello versículo. Yo cito esto a menudo. Porque esto es nuestra fuerza. Hay un ser al que le encantaría vernos a todos tropezar y caer. Él a veces nos bombardea con ciertas cosas, que sabemos, sentimos: “Yo sé de dónde viene esto”.

Hemos pasado por esto en el Día de la Expiación. Sabíamos de dónde esto venía, debido al momento en el que pasó y todo lo demás. Esto es como una némesis que yo ahora tengo en mi vida, que intenta atacarme en diferentes ocasiones. No es difícil decirles de que se trata. Comienza con una “I” y termina con una “S”. [El departamento de impuestos].

**Versículo 19 - Lo amamos porque Él nos amó primero.** A veces suceden cosas en este mundo y es como algo implacable, ese ser sigue tratando de atacar a uno. Usted tiene que estar cerca de Dios porque hay cosas que Él tiene que luchar por usted. Hay cosas contra las que usted no puede luchar, con las que usted no puede lidiar, pero si usted permanece cerca de Dios Él lucha por usted. Como las cosas que van a pasar en el futuro aquí antes de que Cristo regrese. Esas cosas son mucho, mucho más grandes que nosotros. Pero solo tenemos que permanecer cerca de Dios y Dios se encargará de eso, Dios cuidará de nosotros.

**Si alguien dice: “Yo amo a Dios” y odia a su hermano...** O sea, si no ama a su hermano como Dios dice que debemos amar. ... **es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto.** De esto se trata todo esto. Se trata de Dios. Si no vemos a

Dios en nuestra comunión, estamos errando el tiro. Porque no podemos tener algo contra otra persona en el Cuerpo de Cristo. Estas cosas son un recordatorio para nosotros de cómo debemos vivir. Esas cosas son una advertencia de donde podemos fallar. Especialmente debido a dónde estamos en el tiempo profético. Necesitamos seguir luchando hasta que esto esté completo o hasta que lo hayamos superado totalmente. Y ahora que estamos tan cerca del final, ¿por qué rendirnos justo ahora? ¿Por qué dejar de luchar en un momento como este? Y, sin embargo, esto sucedió a alguien esta última semana. ¡Que cosa tan horrible!

**Y este mandamiento que tenemos de él: El que ama a Dios ame también a su hermano.** Porque si no hacemos esto estamos en contra de Dios. Dios tiene que estar involucrado en esto. Debemos ver a Dios en la imagen en todo esto, en la manera cómo tratamos a Sus hijos, a Su familia, en la manera cómo pensamos hacia ellos. Porque estamos siendo juzgados de acuerdo a esto. “El juicio está sobre la casa de Dios”. Está sobre la Iglesia. Está sobre cada uno de nosotros individualmente. El juicio de Dios.

Vamos a parar por aquí hoy. Una vez más yo les advierto que sigan luchando, que se esfuercen por comprender lo preciosa que es la comunión que tenemos en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Luchen por ella y esfuércense por estar aún más unidos con Dios.